



Autora: Andrea Nohemí Diego Santana

# Las mujeres del teatro griego en la actualidad

## *Women in the greek theater today*

Claudia Fragoso Susunaga <sup>1</sup>

### Resumen

El arte y en este caso el teatro ha expresado a través de los personajes, la presencia y situación social de las mujeres desde perspectivas diferentes. Dentro de las obras, se identifican acciones de violencia ejercida sobre ellas, así como la que ellas mismas realizan, permitiendo reconocer la esencia humana que nos caracteriza a unos y otras. Desde el teatro se da voz a aquellas historias de la antigüedad, que aún son actuales, a manera de denuncia y visibilidad. El objetivo principal de esta investigación fue llevar a escena, en un proceso de vinculación y paralelismo, el rol de las mujeres plasmadas en las tragedias griegas a nuestros días con base en los textos de Sergio J. Monreal, que consisten en elocuciones de mujeres contemporáneas con la carga histórica y anecdótica, de aquellas protagonistas de la tragedia griega, se trabajó la propuesta escénica en la que se actualizan las situaciones de los personajes femeninos del mito griego, su accionar

---

[1] Actriz, docente e investigadora de artes escénicas, actoralidad, actuación vocal e interpretación. Dra. en Arte y Cultura. Integrante del Cuerpo Académico de Artes Escénicas de la Facultad Popular de Bellas Artes de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Perteneciente al SNL. [claudia.fragoso@umich.mx](mailto:claudia.fragoso@umich.mx)  
Orcid: 0000-0002-9333-3300. Afiliación institucional Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

---

*Fecha de recepción: agosto 2023*  
*Fecha de aceptación: diciembre 2023*  
*Versión final: enero 2024*  
*Fecha de publicación: marzo 2024*

y lo que deriva de la toma de decisiones de las personajes con contundencia, dando voz a mujeres contemporáneas. El resultado final, además de las escenificaciones, fue la reflexión en torno a una problemática más que vigente, la violencia humana. Los referentes teóricos parten desde los propios autores de las tragedias, pero entretejiendo el diálogo con la Dra. Esteban Santos, filóloga especializada en el estudio de las mujeres en la tragedia griega y textos que analizan desde la perspectiva jurídica la violencia contra la mujer, Lorena Frías, Diego Bernal y Rodrigo Pardo en un contexto actual tanto real como ficcional en la literatura y el arte.

**Palabras clave:** Mujeres, teatro, griego.

## Abstract

Art and in this case theater have expressed, through characters, the presence and social situation of women from different perspectives. Within the works, actions of violence exerted on them are identified, as well as that which they themselves carry out, allowing us to recognize the human essence that characterizes each of us. The theater gives voice to those stories of antiquity, which are still current, as a way of denunciation and visibility. The main objective of this research was to bring to the stage, in a process of linking and parallelism, the role of women captured in Greek tragedies to the present day based on the texts of Sergio J. Monreal, which consist of utterances of contemporary women. With the historical and anecdotal load of those protagonists of Greek tragedy, the scenic proposal was worked on in which the situations of the female characters of the Greek myth, their actions and what derives from the decision-making of the characters with forcefulness, giving voice to contemporary women. The final result, in addition to the performances, was the reflection on a more than current problem, human violence. The theoretical references start from the authors of the tragedies themselves, but interweaving the dialogue with Dr. Esteban Santos, a philologist specialized in the study of women in Greek tragedy and texts that analyze violence against women from a legal perspective, Lorena Frías, Diego Bernal and Rodrigo Pardo in a current context, both real and fictional, in literature and art.

**Keywords:** Women, theater, Greek.

## Introducción

En el presente texto partiré de la cultura griega y su mitología, la cual señala personajes y situaciones que determinaron la cosmovisión de aquellos hombres y mujeres. A partir de los mitos y las referencias hechas en las obras de teatro escritas durante la época clásica de dicha cultura y que, de distintas maneras, ponderan en el rol desempeñado por las mujeres de dichas historias, quienes de manera determinante por su presencia y las acciones que realizan, impactan en los acontecimientos.

Metodológicamente, en función del objetivo central, que fue la puesta en escena, se hizo un trabajo reflexivo siguiendo a la Mtra. Alicia Esteban Santos que aborda un análisis de los personajes icónicos femeninos de los mitos griegos, a partir de sus acciones y las consecuencias de las mismas nos lleva a distinguir dos aspectos respecto al rol de las mujeres, por un lado, su presencia ineludible, en tanto persona que forma parte de una comunidad y que como tal manifiesta una conducta absolutamente humana en sentimientos, emociones, pensamientos y argumentos. Por el otro lado, el rol asignado por la cultura griega y las consecuencias de sus acciones por ese rol, de madre, hija, hermana, amante, en donde identificamos la absoluta visión patriarcal heredada por los griegos a nuestros días.

Con la visión de este trabajo previo, contamos con la posibilidad de un material dramático del autor Sergio J. Monreal, en el que algunos de estos personajes femeninos se encuentran actualizados, presentándonos a mujeres que enfrentan, de manera paralela, en nuestros días, las situaciones problemáticas de aquellas féminas del pasado. A partir de lo cual, al llevarlos a escena, reflexionamos en torno a la situación que han vivido las mujeres, a su esencia de ser personas con pasiones, odios y amores y al necesario empoderamiento con el que contamos las féminas.

Tomamos de referencia algunos estudios sobre la violencia, como el de Marcelino Cerejido que hace un acercamiento científico a los orígenes de la maldad, en el que afirma que el hacer daño al otro tiene un sustrato biológico más que psicológico o cultural. Con lo que pensaríamos que las mujeres tienen la capacidad de lesionar al igual que los hombres. Así mismo retomamos algunos aspectos sobre el mandato de masculinidad que Rita Segato señala, el cual exige a los varones una conducta determinada, lo que correlativamente supone en la mujer lo propio.

Igualmente, la investigación nos llevó a lectura de *Rompiendo de otras maneras*, en la que Adriana Pacheco reúne a mujeres que abanderan el feminismo contemporáneo en sus ensayos en torno a las actividades desempeñadas por cineastas, periodistas, dramaturgas y performers del México feminicida de estos días; Otro material fuente de esta reflexión fue el libro de *Investigaciones sobre la violencia, una mirada desde textos y prácticas artísticas, Combatiendo la violencia contra la mujer: experiencias europeas y americanas*, así como noticias sueltas, post, memes, que permitieron construir la idea, para plasmar en el hecho escénico, sobre qué tan vigentes son aquellas mujeres de los mitos griegos en nuestros días de feminicidios y lucha de la ola verde y morada, por los derechos, la visibilización y la no violencia contra las mujeres.

Con este soporte teórico, a través del proceso de la puesta en la escena, buscamos expresar personajes empoderados, contundentes y presentes en el cauce de los acontecimientos de su realidad, de manera que a partir de la actuación escénica se reflexionara sobre el devenir de los personajes desde el allá y antes hasta el aquí y ahora.

## La mitología construyendo la visión del mundo

La cultura griega, ha en perfilado la cultura occidental desde múltiples áreas del conocimiento, como la filosofía, la medicina, la retórica, la democracia, entre otras. También nos ha dejado su mitología, a partir de la cual, entre los griegos, se desarrolló una visión del mundo, una manera de entenderlo.

Las historias que conforman ese mundo mitológico, relatan las acciones de héroes y dioses en otros tiempos “...*los héroes están muertos, pero han dejado una fama inmortal*” (Hernández, 2005, pág. 138), los acontecimientos sucedieron en un tiempo ancestral en el que coexistían dioses grandiosos, con gestas muy humanas, y hombres, quienes con sus proezas abrieron el camino para la humanidad. Todas las culturas fundan su existencia en historias memorables, vinculadas a creencias y a la religión. Es tal su fortaleza que construyen consecuencias y enseñanzas de las acciones que narran.

Los pensadores griegos construyeron un mundo como base y explicación del origen de los dioses, de las luchas de poder, de los dominios del

cielo, la tierra y el inframundo, de la lucha contra monstruos y titanes, de la creación de la mujer. En el caso de estas narraciones, entre los griegos, existe vinculación con la historia misma, la poesía y el teatro, como una serie de relatos entrelazados por los nombres y las genealogías (Hernández, 2005, pág. 63). Dos categorías, que nos interesan se inducen de este mundo mítico, la lucha por el poder y el rol indefinido de las mujeres. Este conflicto de dominio y de fuerza de los dioses, es imitado por los humanos como un paradigma de reconocimiento, el cual en realidad, es una cualidad que las personas, en sus creencias depositan como atributos de las deidades, y en un juego del tener e imitar, se justifican las conductas violentas reproduciendo esos modelos de las fuerzas superiores. Incluso en los roles femeninos, hallamos esas muestras de poder, pensemos en la madre tierra, Gea, una fuerza poderosa de creación del mundo, y vengativa cargada de odio a la vez.

La literatura y el teatro, retoman las situaciones planteadas en las obras de Hesiodo y Homero, los orígenes de estos poemas se ubican en la cultura micénica del siglo II a.C, y es desde la transmisión oral por los aedos o rapsodas, quienes difundían con música o con un ritmo marcado por un bastón, que los hechos y personas dignos de ser recordados por su heroicidad, llegan a representar la esencia del carácter humano, en relación a la presencia de los dioses infundiendo el comportamiento de las personas.

En estas narraciones se dibujan los rastros de una sociedad idealizada, establecida a partir de las familias reales troyana y tebana. Es fundamental señalar que en estos textos, siempre están presentes las mujeres, como pretextos, motivación, reto o confrontación dentro de las relaciones humanas y los acontecimientos que se suscitan. Desde la presencia de la diosa Atenea, quien impulsa a los aqueos para la expedición bélica, hasta Helena, por quien según los mitos, se inicia la guerra de Troya, o Casandra, Andrómaca, Hécuba, troyanas que intervienen, opinan y sobre quienes recaen las consecuencias de la caída de Troya.

A partir de estas sagas o ciclos familiares, vamos a encontrar las relaciones entre personajes, sus acciones y consecuencias que serán retomados en las obras dramáticas ya durante el esplendor de la cultura griega, estrictamente en las tragedias.

## La presencia femenina en el teatro griego

La actividad teatral en la antigua Grecia, formaba parte de un gran festejo asociado a la temporada primaveral de reinicio de ciclo, las llamadas Grandes dionisiacas, festejos en honor al dios Dionisio, en esa actividad había procesiones, asueto, cantos y danzas, una de las actividades principales eran las representaciones escénicas, que eran comunes a la sociedad, el público formaba “parte activa de la solemnidad cultural religioso-teatral” (Berthold, 1974, pág. 118)

En el teatro, encontramos que en las obras se recurre a los antiguos mitos griegos para contar, los sucesos que se presenciaban y ante los cuales los espectadores, según Aristóteles, debían tener un proceso catártico, de reconocimiento y temor; es decir, el efecto de enseñanza que permitía a la sociedad ateniense, formarse un juicio de valor de los hechos y las acciones acertadas o erróneas

En Esquilo, el destino de los personajes está determinado por “el proceso del poder de los dioses y de la voluntad humana, [y] la condición del que está a merced de los dioses...” (Berthold, 1974, pág. 123). De las tragedias conocidas de este autor, los personajes femeninos son colectivos, *Las suplicantes*, quienes temen ser forzadas por sus perseguidores y suplican por el derecho a no ser entregadas, a disponer de su propio cuerpo y a decidir sobre él. *Las Euménides*, son las diosas de la venganza que representan la justicia divina. Con Sófocles, se relaja la rigidez religiosa de la antigüedad, pero se impone la autoridad, por y para el estado y es así como nos encontramos una *Antígona*, *Electra* que asumen las consecuencias de sus actos ante la ley de la polis; y finalmente con Eurípides contamos con 19 obras, de las cuales 13 llevan nombres femeninos y nos remite a las sagas familiares de Troya, de Tebas y de los atridas, *Alceste*, *Medea*, *Hécuba*, *Electra*, *Helena*, *Andrómaca*, sin dejar de mencionar las de rol colectivo *Las suplicantes*, *Troyanas* y *Fenicias*. A Eurípides le preocupaban las contradicciones, desvalorizó la función de los dioses y curiosamente se le acusó de misógino, aunque con otra mirada ante su obra vemos que exaltaba a las mujeres de sus textos, pone sobre la escena instintos y pasiones que cuestionan no solo a los dioses o a la sociedad, sino a sí mismas, como protagonistas.

La presencia femenina entre los griegos, atiende desde las diosas quienes determinaban el curso del destino de los seres humanos, Atenea, Hera, Afrodita, al significar el amor, la sexualidad, la inteligencia y aquellas hijas, hermanas, esposas, madres de los reyes y héroes de las historias antiguas Hécuba, Antígona, Penélope, Andrómaca, entre muchas otras.

En las representaciones escénicas, el rol de las mujeres y sus acciones ha sido continua como motivación, crítica, reflexión, determinante y contundente para las historias. Como señalamos anteriormente, los autores de las tragedias emblemáticas las tuvieron presentes y a través de ellas, de su voz y sus circunstancias de vida, se contaron las gestas de los hombres que las rodeaban. Encontramos, tanto en las historias míticas como en las tragedias escritas, las acciones de estas mujeres que determinaron su destino.

Las protagonistas griegas son mujeres plenas, que enfrentan su realidad en contra del sino asignado. Se vuelven iconos de acciones rotundas enfrentando el mundo masculino, que como señala Alicia Esteban “los acontecimientos y los personajes del mito, son, en realidad, ejemplos y prototipos de casi todas las situaciones posibles y de actitudes y sentimientos diversos propios de los seres humanos, Por ejemplo, las atrocidades perpetradas en la guerra...” (Esteban Santos, 2008, pág. 15) En este mismo sentido Marta González en su texto *Recuerdos del bien y del mal. Guerra y violación en la tragedia ática* (2021), citando a Kathy Gaca, señalan la guerra y la exterminación de los hombres como el paso inmediato para *subyugar a la población femenina* (pág. 102), en donde parecería que el verdadero triunfo estaba sobre dominar a las mujeres.

Es así como nos propusimos dar cuenta de la presencia de estos personajes femeninos y su impacto en la historia del teatro, que nos relata el dolor y las vejaciones sufridas por ellas, pero a la vez dar cuenta de la fortaleza de otras, del poder de las diosas, de la capacidad de las mujeres de confrontar los hechos con fortaleza y en su caso hacerse cargo de los desenlaces. Encontrando personalidades de carácter fuerte con la capacidad de matar, odiar, actuar con rencor, en la misma medida que aman y son bondadosas.

El texto *Mujeres de Atenas* de Sergio J. Monreal, se presenta como breves elocuciones de mujeres contemporáneas con la carga histórica de aquellas protagonistas de la tragedia, esposas fieles y vengativas, hijas rencorosas y sacrificadas, madres amorosas y asesinas, mujeres enamoradas,

pero también, víctimas, esclavas, enojadas, furiosas, vengativas y rebeldes ante las imposiciones de los dioses y los hombres. Es un texto de ficción entramado con la narrativa de las tragedias griegas, nos presenta a los personajes enfrentando su realidad, más allá de la perspectiva de aquellas mujeres, hay un replanteamiento con base en la realidad que vivimos hoy día, en la medida que a través de procesos como la palabra, escrita o manifiesta, constituyen también la situación social

Las historias ficcionales no sólo representan o reproducen la realidad, sino que apuntan a la construcción de una perspectiva crítica de fenómenos sociales. En este sentido, resulta relevante el estudio de textos literarios que centran su atención en la práctica de la violencia, específicamente aquella que se ejerce contra la mujer. (Pardo, 2020, pág. 300)

Si bien una investigación de la violencia contra las mujeres desde la ficción literaria podría parecer inocua, es importante observar que el acceso a relatos, cuentos o novelas son de consumo masivo, más que documentos académicos con datos rigurosos. Además de que estos productos literarios o artísticos presentan una relación directa con la realidad y su visibilización en diversas instancias, ya sea representaciones o narrativas son aprehensibles y de acceso cotidiano.

Desde estudios jurídicos, se sabe que en las sociedades la violencia contra las mujeres, legalmente se define como *toda conducta, acción u omisión, que, de manera directa o indirecta, tanto en el ámbito público como en el privado, basada en una relación desigual de poder, afecte su vida, libertad, dignidad, integridad física, psicológica, sexual, económica o patrimonial, como así también su seguridad personal...* (Ley general de acceso de las mujeres a una vida libre de violencia, 2007, pág. art. 6) en esta situación se percibe a la mujer en una desventaja en relación al varón, afectando aspectos fundamentales de libre albedrío y movimiento.

Nuestros personajes femeninos contemporáneos, se encuentran en esa desigualdad de libertad al ser esclavizadas, como Andrómaca o Cassandra quienes, pese a haber sido de la nobleza, fueron botín de guerra, secuestradas y violadas. O Medea al ser traicionada por Jasón, fue violentada en su dignidad. La asimetría hombre- mujer se ha ido dando como decreto sociocultural, está implícita en la distribución de roles y en los espacio

sociales, transmitiéndose como situaciones naturales, normalizando la violencia, tanto en espacios privados, como en el tratamiento legal que de ella se hace. Sabemos que la carga patriarcal, que contiene esa violencia, en nuestro mundo occidental deriva en gran medida de la cultura griega, reforzada por el cristianismo, en dónde la mujer fue relegada en un espacio minoritario de voz y decisión, con base en la conceptualización asignada a lo femenino y a las mujeres en subordinación respecto de los hombres y lo masculino.

Es por ello que, recuperamos a estos personajes, de una manera vigente, actualizada, enfrentada a condiciones que viven y vivimos hoy día las mujeres de diferentes latitudes. Situaciones en que se nos ha victimizado dejándonos en una posición en la que quedamos como testigos de los hechos enjuiciados, al igual que aquellos personajes griegos.

Actualmente, con claridad se ha visto en los procesos legales que las sanciones penales, no han aminorado las problemáticas de violencia, incluso se perciben como omisas en muchos casos, por lo que la realidad supone una expansión hacia la concientización social de la magnitud de la situación, respecto a las relaciones entre hombres y mujeres.

en la lucha contra la violencia de género puede ser conveniente que instituciones que cuenten entre sus fines con la protección de la mujer coadyuven en este tipo de procedimientos otorgando mayor proyección social al problema de la violencia de género, y esa precisamente debe ser la posición del abogado de la acusación popular, que debe buscar que la propia repercusión mediática del asunto sea mayor para que la sociedad aprecie con mayor nitidez el rechazo a este tipo de conductas. (Bernal, 2020, pág. 409)

El teatro, como una práctica liminal, entendiéndose, como lo señala Jorge Dubatti (2017) como “la tensión de campos ontológicos diversos en el acontecimiento teatral: arte/vida; ficción/no ficción; cuerpo natural/cuerpo poético...” (Dubatti, 2017, pág. 14) posibilita esta interacción con lo cotidiano, con la vida y los sucesos que en ella se manifiestan.

Las actrices, como las personajes han vivido situaciones de violencia, han retomado su experiencia personal para llevar la escena la contundencia física y emocional que ameritaban estas historias.



Imagen. *Palabras de ellas y de nosotras*, 2021 (Archivo propio).

En nuestro proceso artístico de teatro, el resultado escénico fue *Palabras de ellas y de nosotras*, que con base en el texto de Monreal, abordamos a los personajes de Penélope, Hécuba, Antígona, Andrómaca, Yocasta, Fedra, Electra, Ismena, Ifigenia, Medea, Clitemnestra, Casandra, Alceste y Hermione. El trabajo actoral y escénico consistió en enfatizar la interpretación vocal en un espacio reducido, con elementos de utilería mínimos y acciones exactas en relación al discurso y categóricas. El formato de la escena se grabó en audio y video en una toma cerrada de primer plano. Se contaba entonces, con lo escénico, el audio y los videos de cada una de los personajes.

Es necesario señalar, la obviedad de la coincidencia del nombre con aquellas mujeres del pasado, en una réplica de la situación en las que las conocemos y ejecutando acciones por motivaciones decisivas, enfrentando al interlocutor de manera firme y sobre todo empoderada, ante las consecuencias que les devienen. A partir de lo cual confirmamos, la violencia continua, constante y reiterativa hacia ellas, pero sobre todo, su capacidad de realizar acciones con la misma carga de furia en contra de los otros, pero con motivaciones distintas,

Porque en todos (o casi todos) los casos podemos observar que en los personajes femeninos de ficción –al igual que en

las mujeres de la vida real– el sentimiento es lo prioritario en ellas, el amor o el afecto en todas sus facetas y matices varios: pasión amorosa, tierno amor conyugal, afecto familiar en calidad de hija o hermana abnegada y cariñosa, o – principalmente– de madre amorosa. Incluso en las «mujeres terribles» (ante todo Medea, Clitemestra, Electra, las asesinas por antonomasia, a las que podríamos añadir –solo en parte– a Fedra) era el amor el que las inducía por venganza a cometer sus acciones más monstruosas; aunque por distintas motivaciones en cada una y con distinto tipo de amor: conyugal-pasional en Medea (y pasional también en Fedra), materno –hacia Ifigenia– en Clitemnestra, filial –hacia Agamenón, su padre– en Electra. Y ellas, también ellas, son además y casi por encima de todas «mujeres dolientes». (Esteban Santos, 2008, pág. 112)

En proceso de investigación literaria y escénica hubo la posibilidad de analizar sobre el feminismo, el empoderamiento, la violencia de género y el rol de cada una de las actrices participantes ha experimentado dentro de estas situaciones, ya sea activa, pasiva o incluso en ausencia. Los textos de Sergio Monreal, nos permitieron estudiar a las griegas como origen de nuestras escenas, pero sobre todo como la igualdad de situaciones ayer y ahora, lo cual dio el específico sentido de interpretación de las actrices. De esta manera se les dio voz a las intérpretes, desde su experiencia natural de ser mujeres y en la posibilidad de entablar un diálogo con aquellas, las voces griegas, y confrontarse a esta realidad que viven.

El teatro es y ha sido reflejo de la sociedad, de costumbres, de enseñanzas, de crítica, a partir de la literatura se ha homenajeado a grandes personalidades, se ha rendido culto a reyes y reinas, se ha mantenido la memoria de pueblos y culturas diferentes. Tanto en los textos como en las representaciones, las mujeres siempre han estado presentes, puesto que hemos sido y somos parte de la existencia de la humanidad. Ya sea como pretexto, como una Helena al provocar a su esposo con su amante, o una Antígona enfrentando al gobernador o el poder político, exigiendo sus derechos, incluso una Medea, traicionada por el padre de sus hijos a quienes sacrifica, para evitar que él se los lleve y acabar con su descendencia. También nuestras mujeres han sido heroínas sacrificadas por los jefes como Ifigenia.

genia, o fieles como Penélope, incluso sin tragedia, aparente como Ismena, quien sobrevivió a sus hermanos y a su madre en medio de su propia vida tranquila y sencilla.

## Conclusiones

La lectura del rol de estas mujeres desde una perspectiva contemporánea, no nos deja borrar sus historias originales, sino comprender una presencia perenne, una fuerza mayor de sus acciones, poderosas, firmes y consecuentes a sus acciones quizá como ellos, como Aquiles, Héctor o Agamenón.

La violencia contra las mujeres, desde la invisibilización hasta el feminicidio, actualmente la enfrentamos con mayor conciencia, en una urgencia por atender temas de género, que se han negado por siglos, hoy día desde cada trinchera debemos enfrentar en conocimiento de la situación que se vive, buscando el respeto, la solidaridad y la lucha por la inclusión.

Hoy día, a semejanza de las diosas griegas, que representan aspectos fundamentales en la vida, como Atenea la sabiduría, la civilización; Afrodita el amor, Hera la venganza, Demeter todo el florecimiento de los campos, las mujeres tenemos una posición significativa en la sociedad, estamos presentes en diferentes facetas, desempeñándonos social y hegemónicamente, en la vida artística y por lo tanto en el teatro, como dramaturgas, actrices, escenógrafas, directoras y por supuesto como personajes, que evidentemente seguimos enfrentando la visión de control masculina, pero con diferencias sustanciales, puesto que hay un empoderamiento femenino, hay un posicionamiento ideológico y discursivo de inclusión, mujeres que creemos firmemente en las personas independientemente de su género, quienes enfrentamos aspectos sociales, políticos y económicos como aquellos personajes de la tragedia griega pero desde una perspectiva generalizada que desde una actitud positiva generarían mejores condiciones de vida. Así mismo contamos con varones que reflexionan y analizan solidariamente esta lucha femenina. Hay espacios ganados, pero aún falta mucho camino por recorrer, la educación y las artes juegan un papel determinante en los cambios que se requieren, para la reconstrucción del pensamiento acerca de los roles asignados por el género.

La idea sobre la superioridad masculina ha tomado múltiples formas desde la época de los griegos antiguos, pero en la cultura contemporánea esta noción es todavía sólida y suele contemplarse desde la perspectiva de la historia reciente. (Hustvedt, 2021, pág. 47)

Siguiendo esta idea de Siri Hustvedt, una de las principales preocupaciones en torno de género es la visibilización, justamente de las mujeres y su quehacer en la historia de las sociedades. Hoy día, observamos un feminismo contundente, violento y firme que lucha porque en la sociedad las mujeres estemos libres de violencia, y sin embargo tenemos que reconocer que no somos el único sector social excluido.

## Referencias

- (2007). *Ley general de acceso de las mujeres a una vida libre de violencia*. Ciudad de México: Diario Oficial de la Federación. Última reforma DOF 18-10-2022.
- Bernal, C. D. (2020). Abogacía y violencia de género. En L. U. (coordinador), *Combatiendo la violencia contra la mujer: Experiencias Europeas y Americanas*. Cadiz: Ananzadi & Thomson Reuters.
- Berthold, M. (1974). *Historia social del Teatro*. Madrid, España: Ediciones Guadarrama.
- Dubatti, J. (2017). Teatro-matriz, Teatro-liminal. Nuevas perspectivas de la filosofía del teatro. *Cuadernos de Ensayo teatral Paso de gato*, 4-43.
- Esteban Santos, A. (2008). *Mujeres dolientes épicas y trágicas/Literatura e iconografía (Heroínas de la mitología griega IV)*. Madrid: Universidad Complutense.
- Fries Lorena, H. V. (2010). *Estudio de la información sobre la violencia contra la mujer en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: CEPAL - Serie Mujer y desarrollo No 99.
- González González, M. (2021). Recuerdos del bien y del mal. En g. R. López, *Mujer y violencia en el teatro antiguo*. Madrid: Catarata.
- Hernández, d. I. (2005). *La mitología contada con sencillez*. Madrid, España: MAEVA, ediciones.
- Hustvedt, S. (2021). *Los espejismos de la certeza. Reflexiones sobre la relación entre el cuerpo y la mente*. Barcelona España: Six Barral.
- Mitología griega, R. (2000-2021). *Mitología griega REA*. Obtenido de la saga de los atridas: <http://www.kelpienet.net/rea/leyendas.php?nl=1>
- Pardo, F. R. (2020). Violencia contra las mujeres en textos ficcionales desde una perspectiva comparada. En U. J. López, *Combatiendo la violencia contra la mujer: experiencias Europeas y Americanas*. Cadiz: Ananzadi & Thomson Reuters.
- Ruiza, M. F. (2004). *Biografía de Hesiodo*. Obtenido de Biografías y vidas.com: <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/h/hesiodo.htm>



Atribución-NoComercial-SinDerivadas  
Permite a otros solo descargar la obra y compartirla con otros siempre y cuando se otorgue el crédito del autor correspondiente y de la publicación; no se permite cambiarlo de forma alguna ni usarlo comercialmente.

**MUJERES**  
EN EL **ARTE** Y EL  
**DISEÑO**

